

PENSAMIENTO Y CULTURA



El sentimiento por América Latina

JORGE ENRIQUE MOLINA M. *

Complace en grado sumo a las Directivas del Claustro, y a mí personalmente, que este encuentro de Escritores y Científicos sociales, inicie su trabajo en nuestra Universidad. Deseo al encuentro un feliz logro de sus objetivos. De ello estoy seguro, máxime cuando el Presidente de la Unión de Escritores de Colombia, es Pedro Gómez Valderrama. De él tenía una visión de respeto y admiración. En vivencia reciente en Bulgaria, mi admiración creció hacia su obra y especialmente a sus calidades humanas e intelectuales. En el país de las flores y las rosas, cual es Bulgaria, comprobé, a través de sus conferencias, la hondura y sus méritos. Recogí emocionado y con orgullo de colombiano la forma como Gómez Valderrama, se vanagloriaba de ser Presidente de la Unión de Escritores del país. Así lo destacó en los foros, conferencias, encuentros y protocolos, que se suscribieron con intelectuales y escritores Búlgaros.

Es bien conocida en los ámbitos de la cultura nacional y en algunos de la extranjera la tarea que ha cumplido la Universidad Central a través de muchos años, encaminada hacia la búsqueda de una patria cultural donde nos sintamos cómodos, auténticos y enriquecidos, produciendo y asimilando todos aquellos bienes y valores que nos sirvan para elevar y dignificar nuestra dimensión histórica.

A través del Departamento de Humanidades y Letras, y en consonancia con los principios de la Institución, tratamos de diseñar un perfil latinoame-

* Saludo del Rector de la Universidad Central, en el Primer Encuentro de Escritores y Científicos Sociales.

ricanista a nuestra actividad. Para confirmarlo nos basta recordar la existencia de lo que consideramos nuestra alma y aliento: la revista **"Hojas Universitarias"**, conocida por muchos de Uds. Allí pueden encontrar cómo y en qué forma queremos aunar la literatura y las investigaciones sociales.

Es un principio de la Universidad Central dilatar el sentimiento por América Latina. Nos reconocemos y nos acogemos a muchas de sus figuras, empezando por el cada día más grande de Simón Bolívar. Para nosotros América Latina tiene que integrarse, con todo el esplendor de su personalidad, en el mundo actual a la par que libere todas sus necesidades. Las económicas, las sociales, las culturales, las informativas. Además, creemos, junto con todos los bienes culturales de un pueblo la identidad cultural tan proyectada hoy, es igualmente la, vivencia que tienen los hombres de un país de sentirse expresados en tales obras al sentir también que su individualidad no es ajena a la creación colectiva.

Ya tiene Colombia la gran responsabilidad de llevar sobre sus hombros un Premio Nobel de Literatura. Tal marca - para decirlo con el lenguaje de los atletas, - de difícil superación, pero no imposible, constituye un motivo de reflexión para indagar dónde está, el aporte del alma popular al Premio, dónde el de una generación, dónde el de una ideología y dónde el de un individuo. Es decir dónde se conjuga lo colectivo con lo individual.

Todo lo que recoge el Nobel de 1.982 como incidencia social, todo el aliento hacia el futuro que en él se siente, nos presenta una orgánica aproximación entre la literatura e historia en el acto creador. Sin la apropiación de su semblanza cultural ningún pueblo hace su historia ni construye su libertad. Los bárbaros modernos destruyen la libertad para borrar la cultura. Construir la Paz es una condición de la cultura.

La Universidad encuentra que los temas que serán tratados por Uds., como son particularmente los de las relaciones entre las ciencias sociales y la literatura, van a trazar los lineamientos requeridos por nuestra sociedad para producir resultados fructíferos en unas y otras. Tal aproximación tiene un gran corte humanístico dado que en ellas el hombre es sujeto y objeto de cada una de estas disciplinas.

Partiendo de la entraña misma de las ciencias sociales. La Universidad Central no solamente ha propuesto una integración con el país y el continente latinoamericano, sino que cada día ha ido demostrando cómo la vida del claustro centralista ha sido la vida misma del país. Y en este sentido, al lado de las labores académicas, su proyección se ha extendido hasta la historia misma del acontecer cultural nacional. Muchos de sus profesores reparten su trabajo entre la docencia o la vida intramural y la acción inmediata sobre problemas colombianos. Este es el caso del escritor Isaías Peña Gutiérrez quien desde hace más de un lustro se vinculó a la Universidad para desde aquí desarrollar con mayor dedicación sus investigaciones literarias al mismo tiempo que proseguía con sus actividades en el periodismo y nos apoyaba, siempre al lado de Alvaro Rojas de la Espriella, en el Departamento de Humanidades y Letras en la redacción de Hojas Universitarias. El libro que hoy presentamos, "la narrativa del Frente Nacional", que muchos lectores esperan porque por primera vez se anuncia un trabajo de conjunto sobre la literatura engendrada en las dos décadas pasadas, fue haciéndolo mientras dictaba clases de historia social de la literatura y el arte o de metodología, a la vez que se dedicaba por entero a nuestro "Taller de Escritores", hoy reconocido por su trabajo eficaz y constructivo. Así, presentamos algunas de nuestras ejecutorias donde creemos vincular dos formas de la pasión humana: la de la literatura y la de las ciencias sociales.

No deseo terminar sin antes exponer la satisfacción que me produce, en unión de todos los estamentos del claustro, la presencia en Colombia y aquí entre nosotros de este desvelado por la causa latinoamericana que es Eduardo Galeano. Comprometido con nuestra común situación, su obra ha venido, en muchos momentos, a calmar el desasosiego común. Por ser un hombre que avizora el futuro no puede residir en su patria sojuzgada y debe engrosar las nutridas filas de los escritores e intelectuales latinoamericanos exiliados. Estamos en la certeza de que su participación en este encuentro será mutuamente saludable para las conquistas que buscamos.

Y a Manuel Cofiño, representante de una cultura en ascenso, ya premiado por Casa de las Américas, quien sí encuentra acogida en su patria donde literatura y pueblo andan juntas, una tendida mano cordial de todos nosotros. Para él y su Cuba nuestros mejores deseos de un éxito asegurado. Al lado de ellos, Alfredo Díez - Canseco, venido de la hermana república andina del Ecuador, repre-

sentante de otra vertiente de la multifacética gran Patria, también con sus experiencias en la política y las letras, hará sentir una vivencia más en esta reunión.

JORGE ENRIQUE MOLINA M. Abogado de la Universidad Externado de Colombia, rector de la Universidad Central, vicepresidente de la Asociación Colombiana de Universidades. — ASCUN.

No debe ser un simple exponente de la cultura colombiana en un momento de los acontecimientos del mundo, la presencia en Colombia y en otros países de la cultura colombiana debe ser una actividad que se desarrolle en forma de un programa de cooperación cultural con los países de América Latina y el Caribe. Este programa debe tener como objetivo principal el desarrollo de la cultura colombiana en los países de América Latina y el Caribe, a través de la cooperación cultural, la promoción de la cultura colombiana en los países de América Latina y el Caribe, y la promoción de la cultura colombiana en los países de América Latina y el Caribe.

Y a través de este programa de cooperación cultural, se debe promover la cultura colombiana en los países de América Latina y el Caribe, a través de la cooperación cultural, la promoción de la cultura colombiana en los países de América Latina y el Caribe, y la promoción de la cultura colombiana en los países de América Latina y el Caribe.